

LOS DOS REYES,



LEYENDA HISTÓRICA ORIGINAL DEL SIGLO IX.



A MI QUERIDÍSIMO AMIGO Y COMPAÑERO EL DISTINGUIDO ESCRITOR FRANCÉS
MONSIEUR OCTAVE LACROIX, SECRETARIO REDACTOR DEL SENADO.

Harald está en su estrado. ¿En qué medita?
Tal vez en los doce años de combates
que el sólio en que se sienta le ha costado;
tal vez en la conquista realizada
de las Orkneys, las Shetland, Man, las Hébridas,
y otras islas del Norte; en su querida
mujer piensa tal vez, Guida la hermosa,
de Escandinavia refulgente lumbre,
que ya le ha dado cuatro hijos fornidos
y una hija trasunto de su madre.
Pensativo está el rey; pero contento,
á juzgar por la plácida sonrisa
que ilumina su rostro. Del estrado
se abre la puerta, y el ugier anuncia:
—«Ethelredo de Louth, que viene en nombre
del heróico Athelstan, rey de Inglaterra.»—
Entró el enviado, adelantóse, y luego,
hincando la rodilla ante el monarca,
una espada le dió resplandeciente,
diciendo:—«¡Rey heróico! Mi buen amo,

rey Athelstan el de Inglaterra, envía este presente en muestra de cariño al gran Harald,¹ monarca de Noruega.— La espada tomó el rey, y con asombro la empuñadura de oro contemplaba, que era una verdadera maravilla, cuando una carcajada el mensajero lanzó y le dijo al rey:—«¡Oh rey! Ahora tú vasallo eres ya del soberano que reina en Inglaterra, pues sin duda como señor feudal le reconoces aceptando la espada.»²—Bien pudiera castigar el monarca al insolente; pero callóse y perdonó el ultraje. Mas nunca lo olvidó, y rara venganza tomó del rey inglés. Harald tenía, además de sus cuatro hijos legítimos, otro niño lindísimo, que hubo en una bella jóven de alta estirpe, por azar de la guerra esclava suya. Hakon³ el tierno infante se llamaba, y era, si la crónica no miente, lindo como un querube. A Hawk el bravo llamó el rey y así díjole:—«Enseguida toma á mi niño Hakon, que ha dos lunas cesára de mamar; treinta hombres toma, valientes, que te escolten, y á Inglaterra trasládete.»—Y lo que haría díjole, en cuanto allí estuviese.

Y una noche que Athelstan en su estrado meditaba, vió entrar de pronto á Hawk y sus valientes. Hawk llevaba en el brazo un tierno niño más hermoso que el sol, y adelantándose,

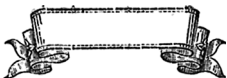
(1) Léase Járald.

(2) La aceptacion de una espada de la manera dicha era en aquel tiempo el reconocimiento de la soberania feudal.

(3) Léase Jákon.

del rey inglés en las rodillas púsolo
con reverencia grande, y en silencio.
—«¿Qué es esto?»—dijo el rey, con gran delicia
al querubin mirando.—«Este es el hijo
del rey Harald, tenido en una esclava,
y te lo da para que tu hijo sea.»—
El rey furioso desnudó el acero;
pero le dijo Hawk:—«¡Oh rey, sosiégate!
¿Al niño en tus rodillas no has tomado
adoptándole así por hijo tuyo?»¹
Sosegóse el monarca, guardó el niño,
y fué para él un padre cariñoso;
de él hizo un cristiano y un valiente.
Este fué el que despues, de sus mayores
el sólio conquistó,² y no sin trabajo
en su pátria implantó la ley de Cristo.³

VICENTE DE ARANA.



(1) La ceremonia de colocar á un niño sobre las rodillas, se consideraba en aquel tiempo como símbolo de adopción.

(2) Hakon *el Bueno*. Reinó despues de su hermano Erico *el del hacha sangrienta*.

(3) Este rey introdujo el cristianismo en Noruega; pero la idolatría no fué por completo estirpada en aquel reino hasta el siglo XII.